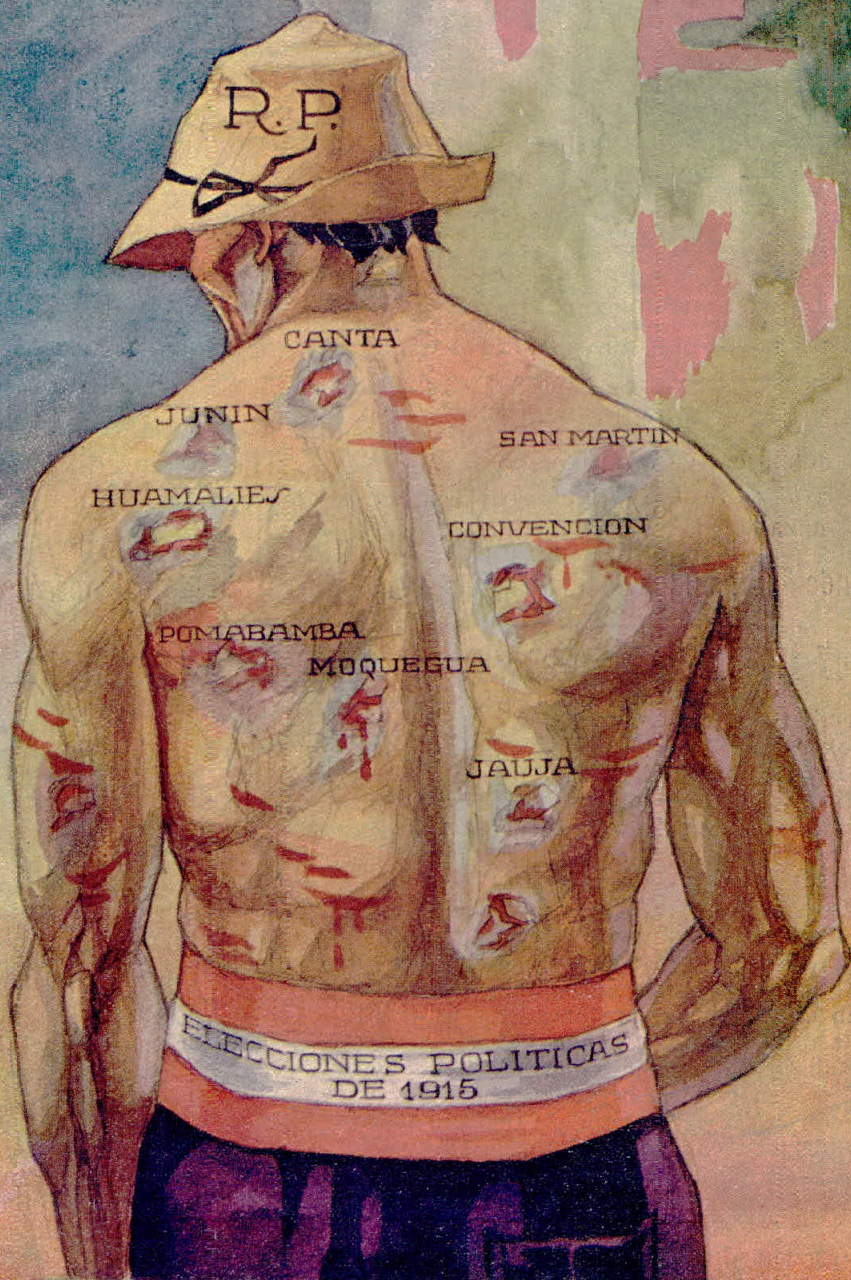


VARIEDADES



Un torturado

Dejamos constancia de que á éste no es en Ate en donde se le ha martirizado.

Alcántara Satorre

Francisco Rébora e Hijos

CALLE HUALLAGA (PRESA) N. 627



APARTADO 341

Lima



TELEFONO 2004

PERU



La casa cuenta con el mejor surtido de armas para todas las aplicaciones y usos, en gran variedad de calidades, modelos, sistemas y calibres.

PRECIOS SIN LUGAR A COMPETENCIA

MUNICIONES PARA TODA CLASE DE ARMAS

Cartuchos cargados y vacíos para escopetas. Perdigonos de todo número. Artículos de cuero y toda clase de accesorios y artículos para cazadores. Gran surtido de cuchillería fina.

Atendemos pedidos de Provincias y enviamos listas de precios á solicitud

UN MENSAJE A LAS PERSONAS DELGAJAS, ANEMICAS Y NERVIOSAS

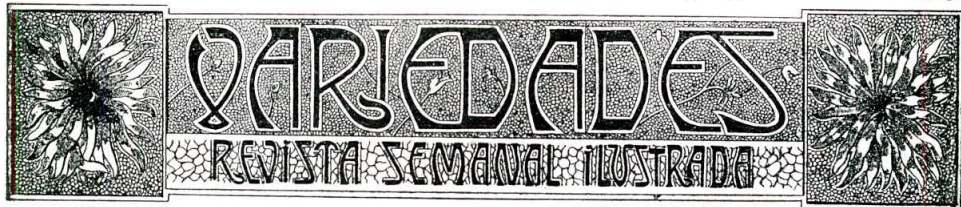
Hombres y mujeres delgados, anémicos y nerviosos, dicen: "No sé por qué estoy tan delgado, pues tengo buen apetito y me alimento bien." La razón es ésta: Ud. está delgado ó delgada, á pesar de lo bien que se alimenta, porque sus órganos digestivos NO ASIMILAN propiamente las comidas que Ud. lleva al estómago, sino que las permiten salir del cuerpo en forma de desperdicios. Sus órganos digestivos carecen de la fuerza para extraer y asimilar de los alimentos que Ud. toma las substancias que la sangre y el organismo en general necesitan para su reconstitución. El cuerpo de una persona delgada se asemeja á una esponja seca—hambriento y ansioso de recibir las substancias que le son necesarias y de las que se ve privado porque los órganos digestivos no las extraen de los alimentos.

La mejor manera de evitar estos desperdicios de los elementos que producen carnes, sangre y fuerzas, es tomando las pastillas de Sargol, la fuerza regenerativa de reciente invención, que

tanto recomiendan los médicos americanos y europeos. Tome Ud. una pastilla de Sargol con cada comida y á los pocos días notará que sus cachetes se van llenando y que los huesos de su cuerpo, especialmente en el pecho y región de las costillas, se notan menos cada día. Al concluir el tratamiento, hana ganado Ud. de 10 á 20 libras de carne sólida y permanente, su digestión será inmejorable y su estado general más satisfactorio.

ADVERTENCIA.—Sargol ha producido excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y otras enfermedades del estómago, pero los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean también aumentar su peso por lo menos 10 libras.

SARGOL se vende en la Droguería de F. Bressoud y Co., calle de la Virreyna N. 449; en la Droguería y Farmacia Francesa, calle de la Unión No 445 y en todas las Droguerías importantes de Lima y del resto de la República.



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: Clemente Palma

GERENTE: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

La disposición prefectural disponiendo que las manifestaciones públicas y las reuniones de los clubs políticos sólo puedan realizarse á mérito del permiso de las autoridades superiores de policía, ha causado profunda extrañeza en todos los círculos, pues no se percibe cómo en la forma en que se viene desarrollando el proceso electoral ha podido ver el Gobierno motivos de tan inminentes y graves perturbaciones del orden público que requieran medidas extraordinarias, que sólo el Congreso puede dictar en excepcionales circunstancias; ni se concibe que dentro del radio de acción de la policía falten los medios adecuados para prevenir y reprimir los escándalos y excesos que son la consecuencia de una exaltación de pasiones que, dicho sea de paso, la mirada de los partidos políticos que en estos menesteres es muy perspicaz no distingue. Sin duda la penetración visual del Gobierno en achaques de psicología popular debe ser más profunda. Sin duda en las famosas épocas de la elección por los colegios electorales, del encierro de los clubs y la toma de las mesas, los días de elecciones eran verdaderas batallas campales en que la tranquilidad del vecindario se perturbaba hondamente con el uso casi reglamentario del revólver, el rifle, el cuchillo, la piedra y el mojiçón, empleados como medio de propaganda política; pero desde la sustitución de la ley electoral ocasionada á esos desórdenes y escándalos, por la nueva ley orgánica que modificó el procedimiento haciendo inútiles los encierros, desapareció el curioso y movido espectáculo de las elecciones á tiros, y si algún rezago quedó la policía se bastaba con los recursos propios de su institución para condicionar los desahogos partidaristas dentro de los límites de una cultura política más ó menos convencional. Sólo cuando los Gobiernos tuvieron interés especial en soliviantar las malas pasiones y en provocar situaciones odiosas, es que las masas populares, ó, mejor dicho, los bajos fondos de la colectividad social fueron removidos y llevados á la superficie y produciéndose los criminales atentados, los escándalos brutales, las venganzas hipócritas y cobardes, las desviaciones de la moral públicas, las tumultuosas agresiones y todas las torpezas que en los últimos tiempos hemos presenciado y que ahora el Gobierno con un exagerado y sospechoso espíritu de orden pretende prevenir en momentos que nada hace presumir un nuevo desborde, por lo menos superior á las capacidades represoras de la autoridad policial. No pretendemos negar el derecho de la autoridad de condicionar y reglamentar las manifestaciones políticas cuando existen, como ahora, direcciones opuestas de intereses y antagonismos naturales de toda campaña electoral política, pero sí creemos que

esa reglamentación destinada á evitar choques sangrientos, inquietudes y desórdenes, puede hacerse sin vulnerar las garantías constitucionales ni los fundamentos de la organización democrática en que se apuntala nuestra vida política. Exigir el permiso de la autoridad para que los clubs políticos se reúnan y hagan manifestaciones públicas de simpatía á sus respectivos candidatos, es, sencillamente, poner en manos de la autoridad un arma de parcialidad y un medio de servir tales ó cuales intereses. No se nos venga con la muletila de que el Gobierno se mostraría neutral y sólo se inspiraría en el interés del orden público, porque todos sabemos cuán grande ironía habría en estos momentos en alardear de rectitud é imparcialidad cuando estamos viendo el afán que tiene el Gobierno en sacar triunfantes las candidaturas oficiales, cuando estamos viendo que este proceso electoral se está desarrollando en todas partes en medio de atropellos y atentados y que de todas partes llega el clamor público por las incalificables torpezas que las autoridades cometen para imponer á los candidatos que el régimen cobija con un interés tan acendrado como si hubiera de perdurar ó como si necesitara de una gran fuerza parlamentaria en las postrimerías de su ejercicio. Si nadie, pues, ni el Gobierno mismo, puede creer en la sinceridad de su actuación frente á los intereses políticos que luchan, es claro que la exigencia del permiso para la propaganda pública de los partidos y de los candidatos, trátese de representaciones ó de la Presidencia de la República, además de envolver un atentado constitucional, significa una actitud sospechosa, y tras de sospechosa, injustificable. El sistema de las jornadas cívicas, de intimidación y de inquietud públicas, puede ser reprimido con los mismos artículos secundarios del bando prefectural que prohíben severamente el uso de armas de fuego y los actos delictuosos de provocación, agresión y alarma. Sin necesidad de prohibir las manifestaciones políticas públicas ni de someterlas para su realización al arbitrio de la autoridad, queda á la policía, como se hiciera en otras ocasiones, el medio de condicionar y reglamentar las exhibiciones políticas. Los precedentes que se han invocado—siguiendo la práctica á que se inclinan siempre los que no encuentran en el criterio moral y en la respetabilidad de las leyes sostén sólido para las irregularidades é incorrecciones—nada dicen ni en nada justifican la violenta medida adoptada por el Prefecto, naturalmente de acuerdo con el Gobierno. En nuestra corta y agitada vida republicana hemos hecho de todo, bueno y malo, de manera que fácilmente y á poco de hurgar en el matalotaje de leyes, decretos, resoluciones y demás papelería oficinesca, se encuentran precedentes tanto para las mayores barbaridades como para las mejores disposiciones de orden policial, financiero y administrativo en general. Precisamente cuando la razón más sólida que se invoca para defender una actitud del Gobierno es el precedente, es porque se trata de una sinrazón y de una arbitrariedad. Convengamos, pues, en que, en este caso, y así lo cree toda la prensa seria de la capital, el único precedente razonable que habría podido encontrarse para reglamentar discretamente el derecho de reunión es la resolución del año 1896, que dispone el aviso previo como un medio de que la autoridad no sea sorprendida con las explosiones malsanas de la pasión política y pueda garantizar el orden y el derecho mismo

de los ciudadanos; pero el bando prefectural, apartándose de este precedente, sobre el que pretende apoyarse, busca en realidad en otras disposiciones arbitrarias el antecedente de una nueva arbitrariedad que iustamente ha alarmado la opinión pública y que, á lo que parece, no será derogada. Ocho días faltan para que se realicen las elecciones y si el bando tiene miga ya se la veremos dentro de ocho días ó cuando sea visible.

La semana política

Rumores, rumores y rumores. He aquí la síntesis de la semana política. Continúa la sombra, no obstante que no falta quien se empeñe en extraer de ella claridad. Sólo en provincias no hay sombras. Los procesos electorarios se desarrollan atropelladamente. Hay cada protesta, cada queja que tiemblan los misterios todos de la cristiandad. Los sub-prefectos, unas veces, los jefes de las gendarmías otras, hasta los sargentos en ocasiones se encargan de aderezar la ensalada política y los diarios de la capital se llenan de telegramas y de quejas y de protestas. El jefe del Partido Liberal se ha presentado á la Corte Suprema denunciando los abusos. To-

dos ponen el grito en el cielo, pero nada se remedia. En tanto una pregunta surge inevitable: ¿Por qué tiene interés el régimen ó sus servidores en las elecciones de representantes? ¿Acaso se persigue una situación violenta? ¿Se pretende que no haya diputados y senadores en número suficiente para la instalación del Congreso? Averígüelo Vargas. Nosotros consignamos el hecho y nada más. Poco habrá de vivir quien no vea el resultado de este enredo, que todos, quien más, quien menos, se afanan en agravar. Ya no faltan sino ocho días para las elecciones. Dios dirá y lo que sea sonará.

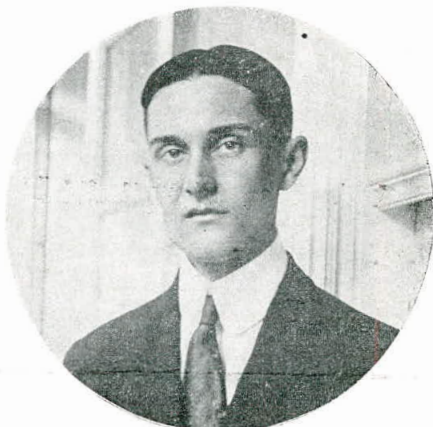
Notas diplomáticas

Es nuestro huésped desde el miércoles el señor Nicolás de Cárdenas, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Cuba en el Perú, nombrado recientemente en reem-

Es hombre culto, de ameno trato y de vasta significación social y política en su país. Le acompaña como secretario el señor doctor Calixto Whitmarsh García, distinguido joven



Excmo. señor Nicolás de Cárdenas, nuevo Ministro de Cuba en el Perú, que es desde el miércoles nuestro huésped.



Señor doctor Calixto Whitmarsh García, secretario de la legación de Cuba, que ha venido con el señor de Cárdenas.

plazo del señor Carlos de Armenteros. El señor de Cárdenas ha estado hace casi veinte años en Lima, en patriótica misión cuando la gran lucha por la independencia de Cuba.

que, á sus condiciones personales, une su reputación universitaria. Ofrecemos retratos de los distinguidos huéspedes.

El sensacional duelo criollo

Materia también de vivísimos comentarios ha sido el sensacional duelo criollo á chabeta- zos de los conocidos matones Cipriano Moreno

trincantes se arremetieron con furia y uno de ellos, el más temible, dejó la vida en el campo. El motivo fué simplemente el puntillo de amor



Cipriano Moreno (á) *Tiriflo*, víctima en el sensacional duelo criollo habido el último domingo.

Emilio Willmann (á) *Carita*, que mató en el duelo á *Tiriflo* y que se encuentra luchando con la muerte en el hospital "2 de Mayo".

(á) *Tiriflo* y Emilio Willmann (á) *Carita*. La trágica pelea se realizó en los lejanos y escandalosos barrios del Tajamar. Los con-

propio que todos los hombres tienen y que en esta clase de espíritus se caracteriza por la reputación en el herir y en el pelear. Para

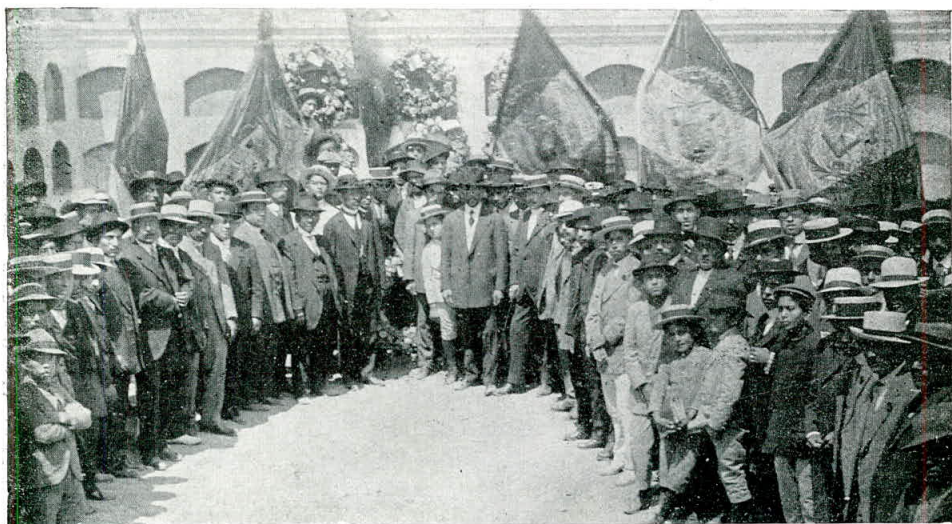


Reconstrucción gráfica de la escena del duelo en el Tajamar. El emocionante momento en que *Carita* hunde la chabeta en el cuerpo de *Tiriflo* cuando éste tropezó con la vía férrea.

que el duelo revistiera caracteres de justa hasta testigos tuvo y el vencido cayó para no levantarse más, dando cara al enemigo que se sangraba, lleno de heridas, pero que no cejó en la pelea hasta ver derrumbarse al feroz adversario. Drama de sangre entre personajes de siniestra fama, ha tenido sin embargo la virtud de despertar interés y de aparecer distinto de los vulgares crímenes que registra nuestra crónica roja. La leyenda, una leyenda oscura y trágica, envolvía á estos hombres, especialmente al *Tiriflo*, y por ello, sin duda, es que el comentario público se ha manifestado viva, calurosamente. En medio del horror de la tragedia, el espíritu se siente impresionado por consideraciones contradictorias. Apenas ver tales energías, derivadas en un instinto salvaje de sangre y de lucha. Desconsuela comprender que, á pesar del crimen, ha habido ciertos rasgos de torneo en la lucha salvaje que se desarrolló en la ma-

ñanita clara y dominguera del 2 de mayo. Entristece pensar que, no obstante sus hazañas oscuras, estos hombres pueden haber dejado afectos, que tienen madres y que alguien ruega por ellos. *Tiriflo* yace ya en el campo santo. Su nombre de guerra, que ha figurado tanto en los anales policíacos, no volverá á sonar más. *Carita* está en un hospital, luchando con la muerte. Su fama ha crecido y su nombre se pronuncia ya con raro respeto entre los círculos del bronce. Ha tenido la triste gloria de matar á uno de los más temidos y famosos y durante varios días su hazaña sangrienta ha sonado largamente en todos los hogares. Dentro de poco, la musa anónima y popular impresionada con el hecho trágico rimará alguna ingenua canción y en la música criolla se elevará alguna marinera ó algún *tondero* ó un vals típico en que figuren los héroes de la jornada de las chabetas. Y esa música será, seguramente, triste...

El 1.º de Mayo en Huacho



Las representaciones de las instituciones obreras en la romería que realizaron el 1.º de Mayo en conmemoración de la fecha clásica de los laboreros.

Las torturas policiales

La denuncia de los torturados—La labor de los diarios - La actitud del doctor Mercado—
La opinión de los médicos—La protesta pública—Nuestra información gráfica—

Unánime ha sido la protesta pública ante la denuncia hecha por algunos detenidos contra la Sección de Vigilancia de la Intendencia de Policía, por el sistema inquisitorial que emplea para arrancar confesiones á los que caen en su poder. A raíz de la comentada cuestión de los billetes falsificados, los detenidos por este asunto, especialmente Rómulo Romero, informaron á los diarios de la capital de que las declaraciones hechas por ellos á la policía no tenían valor legal alguno, porque habían sido arrancadas por medio del tormento. El conocimiento de estas reclamaciones alborotó la conciencia pública y no se ha hablado en Lima de otro asunto con sincera indignación. El

les fué Romero y á él han seguido otros, que callaban, sin duda por temor, habiéndose decidido á deponer también sus quejas al ver cómo la prensa en general acogía las denuncias. Son interminables las declaraciones al respecto. Romero, Katz, Farje, Olivera y muchísimos otros han hecho sensacionales revelaciones.

LA ACTITUD DE LOS DIARIOS—

Con rara uniformidad, que ojalá viéramos siempre en asuntos de esta índole, todos los diarios de la capital se han ocupado del asunto, protestando del sistema en levantados términos. La campaña ha sido ruda y tenaz,



Romero, Sión y Olivera, que fueron los que denunciaron el hecho

necho de que pudiera utilizarse métodos reprobados por los sentimientos de humanidad, que están en pugna con nuestras declaraciones democráticas, con la Constitución y los más elementales principios de justicia, volviéndose á los negros días de la Inquisición, como si de aquellos tiempos á los actuales no hubiera habido solución alguna de progreso en las ideas y sentimientos, ha tenido la virtud de solidarizar á todos los elementos que en alguna forma contribuyen á crear la opinión, en una campaña contra aquellos sistemas absurdos, que no conducen á resultado práctico alguno y que son profundamente dañinos á nuestra cultura.

LAS DENUNCIAS—

Las denuncias al respecto han sido muchas. El primero que hizo declaraciones sensaciona-

acogiéndose las quejas y formulándose serias invocaciones al Poder Público para que remedie decisivamente una situación insostenible ya.

EL ENJUICIAMIENTO — LO QUE DICEN LOS MEDICOS.

El doctor Gregorio Mercado, juez del crimen, ha enjuiciado de oficio, ante la denuncia pública, al Jefe de la Sección de Investigaciones de la Intendencia de Policía y á los ejecutores de las torturas, habiendo sido recibida su actitud con beneplácito general. Con motivo de este mismo asunto, el doctor Graña, médico de la Cárcel de Guadalupe, ha certificado que en los presos que se han quejado de maltratos, existen las huellas inequívocas de sufrimientos ocasionados por la tortura, y ratificando su interesante declaración, una doce-



La tortura del cepo llamado "Ballesteros" En la posición en que muestra el grabado al individuo es que recibe los ramalazos y los golpes para que "cante".

na de médicos y cirujanos, entre los más acreditados profesionalmente en Lima. La situación, como se ve, ha herido profundamente la conciencia pública.

Los universitarios en solemne asamblea han protestado de tales métodos y doquiera se ha levantado un clamor indignado y justiciero.

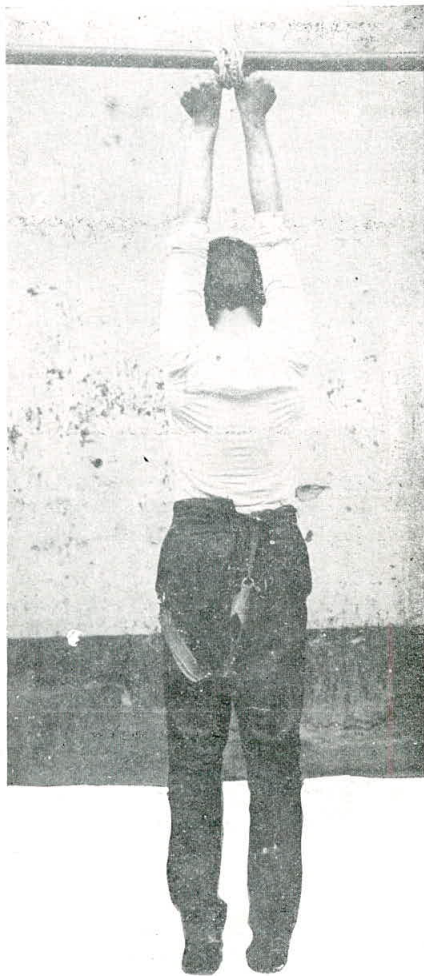
LO QUE DICE EL SEÑOR REYNA—

El Jefe de la Sección de Investigaciones ha negado terminantemente la cuestión de las torturas y ha recusado al juez, doctor Merca-



La tortura de la llamada "Barra". La fotografía da una idea aproximada de la gravedad de la posición en que el individuo se encuentra.

do, fundándose en que dicho funcionario es su enemigo personal. En las informaciones que ha dado á la prensa ha repetido insistentemente que, no ha habido tales torturas, pero en verdad sea dicho, no obstante sus declaraciones, raro ha sido el día en que los



El tormento de los dedos, de donde es colgado el preso para obligarlo á declarar. Según los entendidos es éste uno de los más dolorosos suplicios.

diarios no han continuado registrando quejas y denuncias de los inquisitoriales procedimientos empleados con los detenidos para arrancarles confesiones. El juicio, que habrá de continuar bajo la dirección del doctor Gabriel Velarde Alvarez, dirá con exrictiez y justicia, sin condescendencias ni exageraciones, lo que hay de verdadero en esta cuestión.

LOS LUGARES DE TORMENTO—LAS DIVERSAS CLASES DE TORTURAS—RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO.

Todos los declarantes han señalado dos lugares como los escogidos para esta clase de trabajos: La comisaría de Ate y la comisaría de

ponerlos en los que llaman el *cepo ballesteros*, tortura de la que damos una reconstrucción gráfica. El desgraciado sometido á esta prueba tiene que soportar en cuclillas el peso de uno ó más rifles sobre la nuca y bajo las corvas, lo que produce intensísimos dolores en la espina dorsal. En esta posición es maltra-



El Jefe de la Sección de Investigaciones, señor José Aurelio Reyna, que ha sido sometido á juicio por el doctor Mercado.

Doctor Gregorio Mercado, que ha sometido á juicio al Jefe de la Sección de Investigaciones y á los ejecutores de las torturas, y que ha sido recusado por el señor Reyna.

la Victoria. Recordamos que hace dos años "La Crónica" hizo una denuncia al respecto que cayó en el vacío, sin duda porque en aquel tiempo la política tenía á todos, como la zorra

tado con vergazos, patadas, y por medio de grandes mangas llenas de arena. Naturalmente la dolorosísima incomodidad de la posición, agravada porque se van aumentando paula-



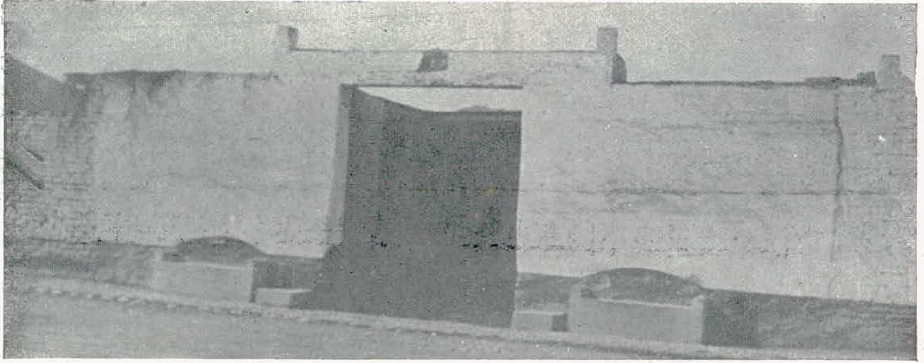
El alcaide de la cárcel, señor don Luis Panizo, que escribió una carta sensacional sobre el asunto, refiriéndose á la frecuencia con que son enviados á la cárcel presos que han sido torturados por los agentes de la policía.

Doctor Gabriel Velarde Alvarez, á cuyo conocimiento ha pasado el juicio criminal promovido al respecto, por haber sido recusado el doctor Mercado.

del cuento, *acatarrados*, y en ella se señalaron los mismos lugares.

Los denunciantes declaran con uniformidad que para arrancarles confesiones se acostumbra

tinamente los rifles y los golpes, hacen *cantar* (término del argot policial) á cualquiera. Otro de los sistemas es el de las esposas, argollas en las que se cuelga á los detenidos y de las



La comisaría de Ate, que se ha hecho célebre con motivo de las torturas que tanto han dado que hablar á los diarios.



Al centro el doctor Francisco Graña, médico de la cárcel de Guadalupe, que ha certificado que los detenidos que han denunciado las torturas conservan huellas de haber sido maltratados. Rodeándolo los doctores Flórez, Aljovín, Gastañeta, Pazos, Mórrison, Palma, Febres, Carbajal, Corvetto, Ribeyro, Voto Bernales y Puente, que han confirmado la certificación del doctor Graña, todo lo que ha sido ratificado por los médicos de policía, quedando comprobado técnicamente que los presos tienen huellas de serios maltratos.



La comisaría de La Victoria, señalada también como uno de los lugares donde se ha acostumbrado torturar á los presos.

que son suspendidos hasta que la posición tensa del cuerpo les arranca dolores y punzadas terribles. En esta posición suelen también los pobres sometidos á tan espantosa confesión recibir golpes, zurriagazos y puntapiés. Otro método del que hablan los presos es el de la barra, donde son tendidos, sujetándoseles por las extremidades por medio de un madero que tiene dos aberturas para pasar los pies solamente y unas argollas, *aparato* en el que son *tesados* (término del argot policial también) hasta que cantan. Pero hay algo más todavía y es el tormento de los dedos. Los destinados á este bárbaro suplicio son colgados de las manos. El lector puede calcular si es posible resistir mucho tiempo imaginándose por un instante colgado de los dedos que resisten todo el peso del cuerpo. Además, se acostumbra las duchas, el criollo repertorio de las pateaduras de todas marcas y las más contundentes palizas. Estas son declaraciones de los presos de hoy y de los de ayer. ¿Exageran? Tal vez, pero las huellas que los médicos han reconocido, la veracidad que se transparenta en las declaraciones todas, la circunstancia de que todos se quejan desde hace tiempo de estos procedimientos, revelan que no es posible que se continúen tolerando sistemas que parecían destruidos por completo en toda sociedad civilizada. Una de las razones que dan los muy pocos que intentan explicar ya que no disculpar estos sistemas, es la de los precedentes y se sostiene que siempre se ha maltratado á los presos para arrancarles declaraciones, absurdo y criminal procedimiento que á nada conduce, pues sabido es que las declaraciones arrancadas por medio de la tortura carecen de valor legal, y no es la declaración preventiva policial la que hace fe en un juicio. Precisamente porque se ha torturado en otras épocas no debe torturarse hoy. Recuerdos hay—lo sabemos—de autoridades que se hicieron de terrible fama por sus procedimientos abusivos, pero fueron sin duda tiempos de barbarie. Intendente hubo que por motivos nimios se entretuvo en hacer bañar durante toda una noche á un desgraciado preso. Autoridad ha

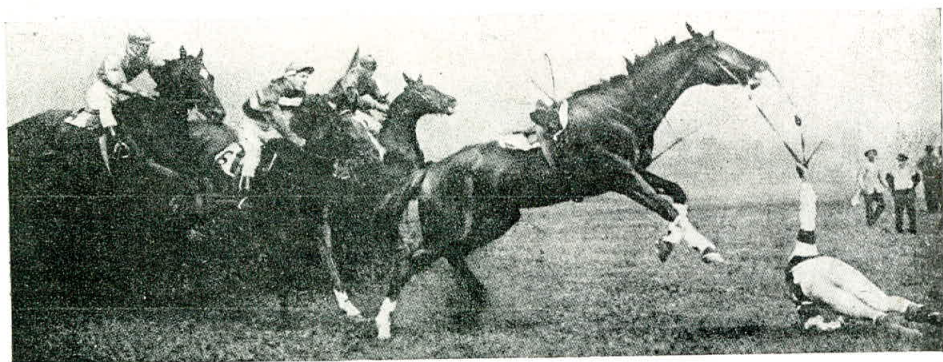
existido que se complacía en maltratar personalmente á los presos cuando estaban en el cepo y en la barra, pero se creía que esas costumbres habían pasado para no volver. Del célebre Intendente Suárez se cuenta una anécdota originalísima sobre su sistema de conseguir que los presos confesaran. Cuando comparecía á su presencia un ladrón famoso acusado de un robo sensacional, ó un criminal sindicado de autor de algún homicidio misterioso, ó un político al que había que confesar, el Intendente Suárez lo instalaba en su habitación, sin dirigirle la palabra. Pasado cierto tiempo se hacía servir un almuerzo tan suculento como aromático, al que invitaba al preso con una sola condición: que declarase lo que sabía. Se negaba el detenido. El señor Intendente volvía á su mutismo y comía; las sobras las daba á un perro engréido. Pasaban las horas, despachaba, recibía visitas, conversaba, daba órdenes, mientras en la antigua habitación el preso comenzaba á sentir hambre. Volvía á pedir alimentos sabrosos y aromáticos. Las fuentes pasaban por el cuarto del pobre detenido. Repetía la invitación condicional. El preso resistía una vez más. Generalmente á la hora de la cena había cantado. Algunos resistían cuarentaiocho horas. El sistema era cruel, pero era más fino. Y no hay que olvidar que este Intendente fué uno de los que peor fama ganó como *tremendo*.

EL ESTADO DE LA CUESTION—NUESTRA INFORMACION GRAFICA.

Ahora se ha vuelto, según parece, á las peores épocas, pero ahora también hay que convenir en que la protesta pública se ha hecho sentir con más uniformidad y con mayor fuerza, por consiguiente. Recusado el doctor Mercado, el doctor Velarde Alvarez habrá de interesarse, estamos seguros, por seguir adelante un juicio en el que está interesado todo el público y sobre el que ya hay fallo de la colectividad.

Respondiendo al interés público ofrecemos en este número la más completa información gráfica que nos ha sido posible obtener sobre los sucesos que tanto han conmovido las conciencias todas.

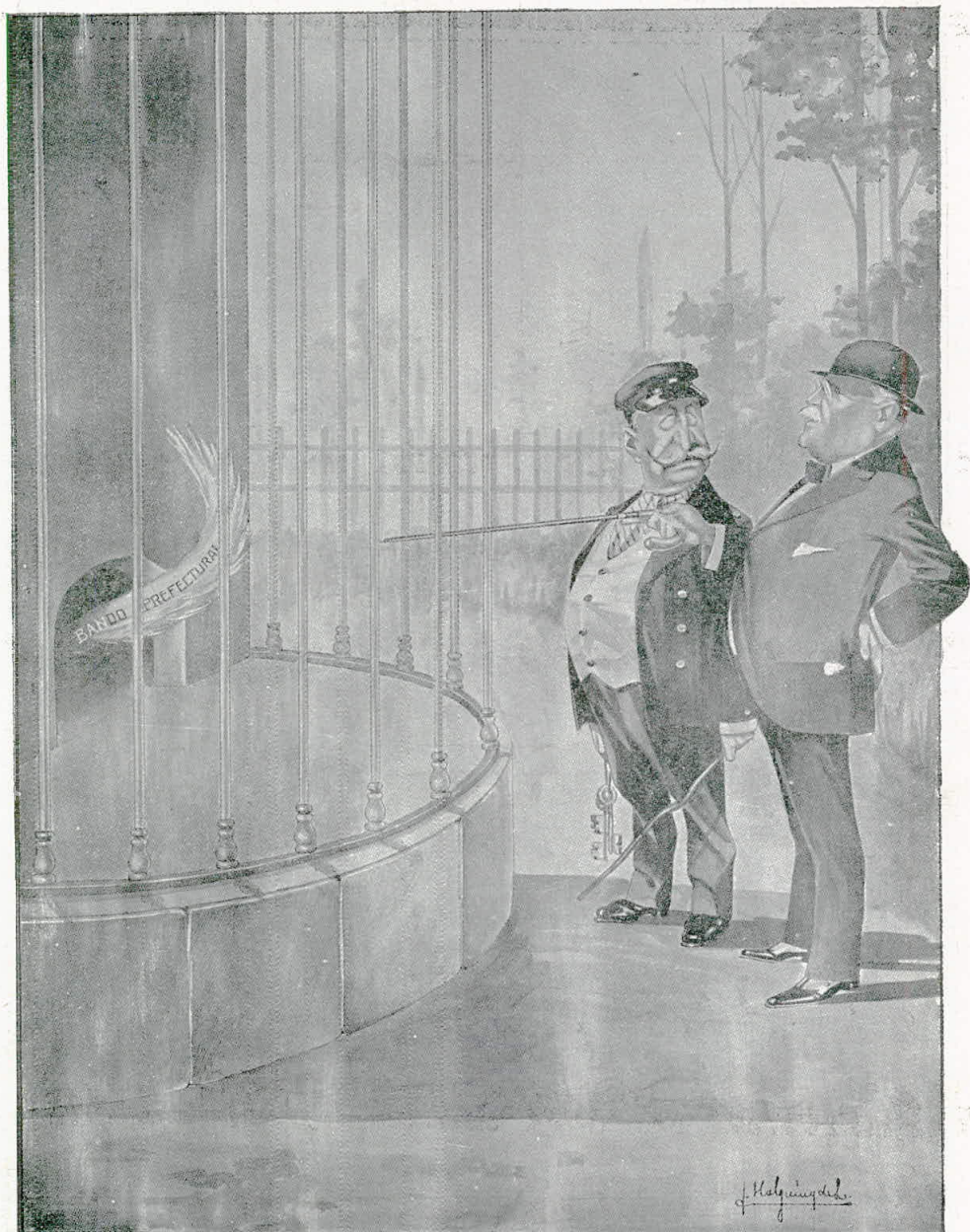
Curiosa instantánea hípica



Fotografía interesante que hemos tomado del "The New York Times", que muestra un momento emocionante de un *steeple chase*, cuando cae uno de los jinetes.

CHIRIGOTAS

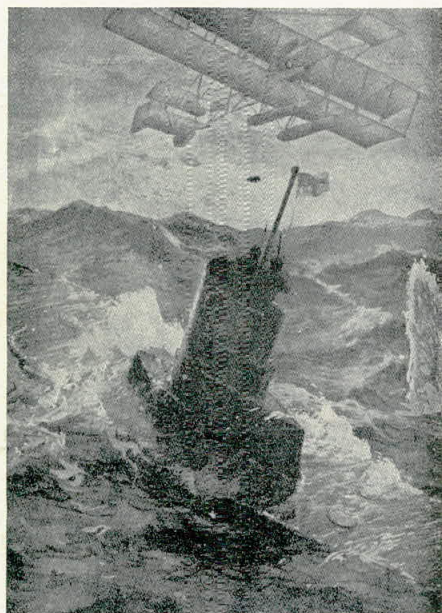
EN EL ZOOLOGICO



—Hombre, qué bicho tan extraño.

—Eso no es sino la cola: en cuanto que le pique el hambre ya sacará el cuerpo que es más mejor.

Notas gráficas de la guerra



Curiosa fotografía en que puede verse cómo una granada ha destrozado el madero de un Crucificado, dejando salva completamente la figura de Cristo.

Reconstrucción gráfica de un sensacional combate entre un aeroplano y un submarino en el Mar del Norte.



Villy Mitzsche
15.

En los pasos de los Cárpatos. Tropas austriacas en skis, guardando los lugares difíciles en pleno invierno.



Ejercicios en Berlín de los últimamente enrolados para la guerra.



Personajes prominentes de Londres ejercitándose en esa ciudad en el trabajo de hacer trincheras.

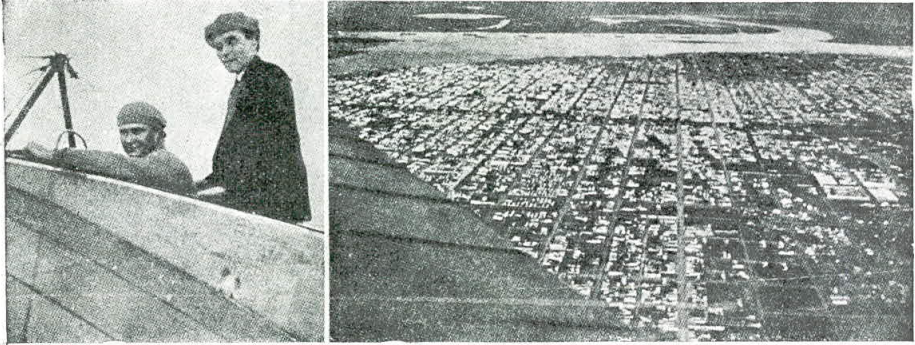


Tropas austriacas en los Cárpatos, en el vivac y en los nevados desfiladeros.

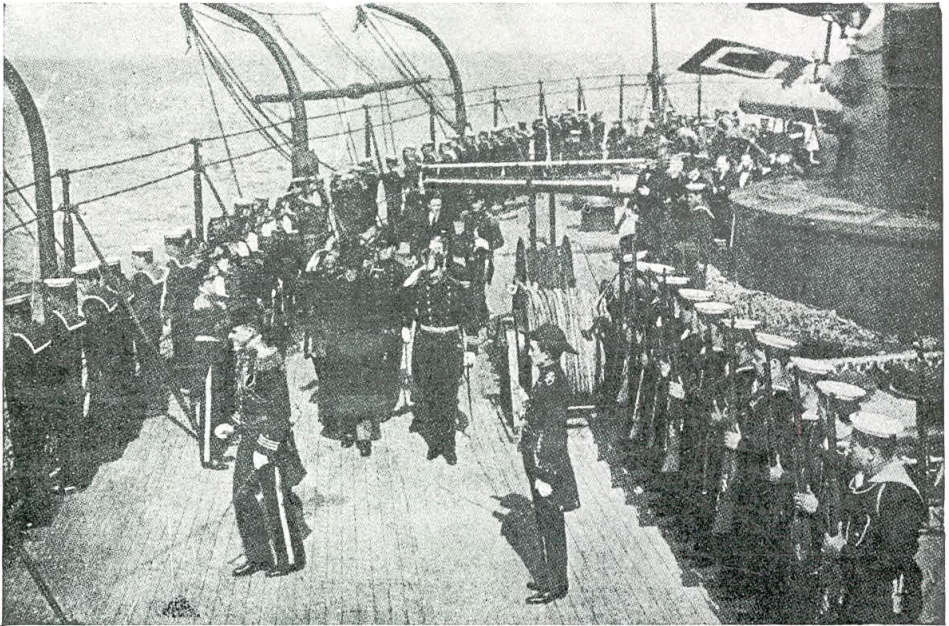


Prisioneros rusos de los que fueron capturados en los Lagos Mazurianos, en uno de los campos de concentración de la Prusia Oriental.

Notas americanas



LA AVIACION EN LA ARGENTINA—El aviador Stanervin y el periodista Chiavazza, en el aeroplano en que volaron sobre Rosario, ciudad de la que tomaron la fotografía que publicamos, que es la primera tomada desde la altura.



El Presidente de los Estados Unidos, Mr. Wilson en la visita que hizo al dreadnought argentino "Moreno" acompañado por el embajador señor Naón.

Amor no retorna

Para incautos galanes

*Ninguno se fie
de amor de mujer;
que si ella lo siente
ocúltase dél.*

Monteros buscaban
á la hija del rey,
que de ellos á furto
fuese de través
por bosques tupidos
en su palafren.

Muy placiente se iba
la bella, sin ver
que al acecho estaba
un gato montés.
De pronto, espantado
el brioso corcel,
de un bote violento
hízola caer;
empero la fiera
cayera al arcén.

Quando en sí la infanta
sintióse volver,
se estaba un garrido
garzón á sus pies.

—¿Quién sóis?, preguntóle
la dama al doncel.

—Un voglar trovero;
dello presta fé
la compañia mía:
bardón y rabel.....
Enantes de horrible
peligro os libré.

—Pedid recompensa,
apuesto doncel,
ya que la mi vida
defendido habéis.

—Oid las mis cuitas
agora, y merced
haréisme. Mi pobre
demanda acoged.

Si holgáis de sabello,
direos cuál es
para l'alma mía
el único bien:
Jarifa doncella
sólo os pido que
las vuestras mejillas
á besar me déis.

Venid; os adoro.

—Yo os amo también.

—Un beso.....

—Imposible.

Soy la hija del rey.

—Aquesto no importa,
princesa; acceded,

que Amor soberano
sobre todos és.

—Menestral, no puedo
ser vuestra, magüer
os amo. Marchaos.
Soy la hija del rey.

—Con acucia voyme,
señora; tal vez
en jamás veréisme.

Quiero del infiel
conquistar un reino
para os le ofrecer.

—¡Qué Dios os proteja!

—¡Quedaos con El!

De mí, si perezo,
¿añoranza haréis?

—Al noble mancebo
nunca olvidaré.

A lueños lugares
partiósse el doncel,
y presto un combate
hubo de tener

con un agareno
de blanco alquicel.
Por fiero mandoble,
del moro á los pies,
rodó su cabeza
cortada á cercén.

Súpolo la dama
un año después;
pero á nadie dijo
que su padecer
era porque el reino
hurtóla un edén.

Quiso de las aguas
del Amor beber
y, cabe la fuente,
murióse de sed.

Murió la princesa,
por invierno fué;

murió la princesa
de mucho querer.

Vasallos lloraran
á la hija del rey,
mirando en su rostro
fría palidez.

*Ninguno se fie
de amor de mujer
que si ella lo siente
ocúltase dél.*

Gregorio REYNOLDS.

La Paz,

Reinaldo Luza

LA EVOLUCION DE LA CARICATURA EN LIMA

Han trascurrido algunos años. La Guerra, ahora, nos lo devuelve desde la dulce, noble tierra de Flandes, con los mismos ojos negrísimos de lumbre gitana de antes, más hombre y más artista.

Me dice ingenuamente Luza que en Europa no se ha ocupado de arte y concluye por poner en mis manos un conjunto de dibujos los cuales acepto recelando una sorpresa. ¡He visto en mi vida tanto autor espléndido que luego ha resultado tan inédito!... Una rápida mirada dirigida á los dibujos me tranquiliza respecto á ese punto, particularmente hay uno cuya autenticidad



"Retratarse es humano: hasta Jesucristo que era modesto se dejó retratar en el pañuelo de la Verónica".

SOIZA REILLY

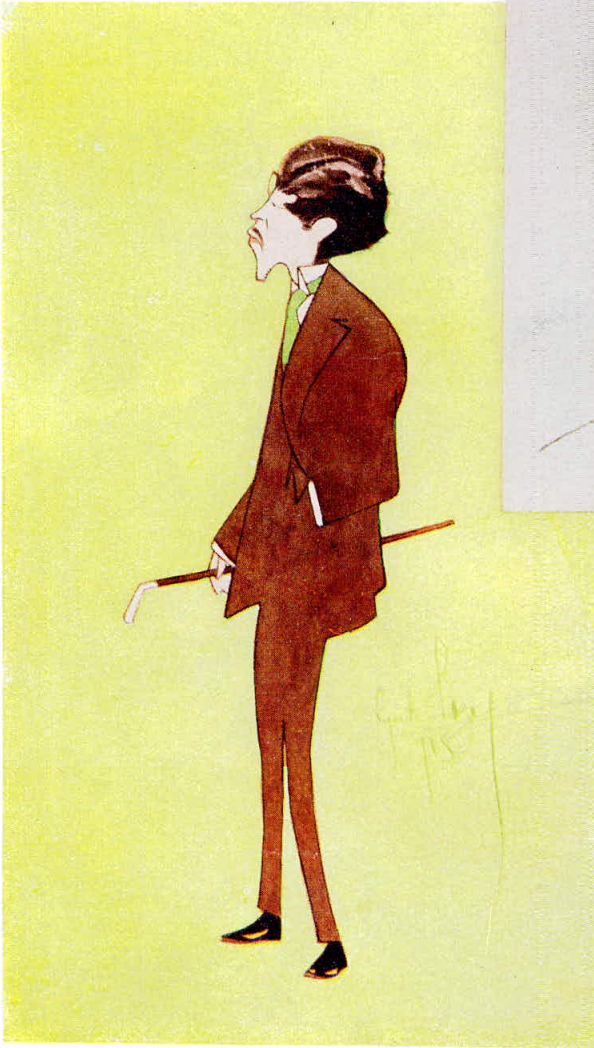
Fué una mañana que nos conocimos, en cierto peregrinaje artístico á una de las viejas casonas hidalgas que aún quedan en Lima, y en días precisamente que yo acababa de llegar de Europa y él partía al mismo destino



Teófilo Castillo, por Luza

dad es saltante; no puedo menos de sonreír y ser el primero en tributarle inmediato, franco aplauso.

Ellos son un primor de delicadeza, de sinteti-
zación consumada en líneas y colores, caracte-
rizando junto con una expresión fisonómica, una
modalidad abstracta, entera. La usual deforma-
ción humana, aquí, es lo de menos, lo secun-
dario; siendo las sutilezas del espíritu, la esen-
cia interna animadora de toda carne, lo capital
y primordial. Interesante ejemplo de iconogra-
fía de alto valor psicológico, como se ve, do-



José Gálvez, por Luza



intención y fuerza del concepto po-
lítico escrito que á ellas acompa-
ña. Estas no piden texto ni aún
la limosna del parecido. Para
decir son exquisitamente bellas,
sugestivas las dos siluetas de da-
mitas, aquí insertadas, no nos ha-
ce falta saber ni sus existencias
ni sus nombres. Seguramente
las conocemos, las hemos vis-
to cada cuál, siquiera, en un ín-
timo, vagoroso, paisaje de quime-
ra. Sus bocas rojas, breves, sus
carnes de nácar, cantan un su-
premo instante de nostalgia co-
mún para todos los hombres.

Analizando los dibujos de Lu-
za se advierte inmediatamente la
herencia nipona adquirida por
él, sabe Dios cómo, cuando y des-
pués de qué misteriosas trasmigra-
ciones. Me asegura Luza que
á nadie ha copiado ni siquiera im-
itado en estilo. El caso resulta

extraordinario. Pero el niponismo és conclu-
yente. Se caracteriza de sobra con lo sintético
del procedimiento, la sinceridad y verismo de
la visión, cualidades típicas de aquel gran arte
japonés que los Goncourt revelaron en hora
feliz á Europa, cuando ella se ahogaba con los
moldes ñoños románticos de los sucesores de
Luís David.

blemente interesante, desde que todavía queda
por tomar en cuenta su fina estilización decorati-
va por primera vez exhibidas entre nosotros.
Entre esta clase de caricaturas y las habituales
de las revistas, media un abismo, especialmente
de aquellas cuyo mérito circunscribiese, casi á la

Sepa, pues, Luza, que su filiación de escuela es de extirpe nobilísima, netamente japonesa, entre cuyos cultores más insignes cuenta Europa actualmente á Max Klinger, Egger Lienz, Somoff, Dullac, Agustín Ferrer y René Bull.

Es curioso observar la evolución de la caricatura en Lima, evolución sujeta desde su origen exclusivamente á las influencias del gusto francés, lo contrario de otros países sud-americanos que gozando de condiciones geográficas más ventajosas, en contacto frecuente con los diversos centros europeos, han logrado sustraerse á esa especie de monopolio y dar mayor impulso á aquella sección de sus artes. Entre nosotros el monopolio ha sido tan intenso y general en todos los ramos de cultura, que podemos señalar en el terreno de las letras nacionales, el caso singular de haber escritores que todavía no saben hacerse interesantes sinó es echando mano del viejo subjetivismo de París, el subjetivismo lírico, falso que Darío inventara hace treinta años en su *Azul*.

Pocos ó muchos, geniales ó mediocres, el caso es que todos nuestros caricaturistas, hasta hoy—que por fin hay uno que rompe la monótona tradición—han estado sometidos á la imitación de los moldes franceses y esos moldes se llaman: Villette, Steilen, Forain, Faivre, Paul, Leandre, Capiello, Sem, etc. A estos artistas se agregan dos de nacionalidad española—Cao y Mayol—cuya influencia sobre los nuestros también es innegable, pero que siendo ellos á su vez de espíritu netamente francés, puede decirse no alteran la homogeneidad del núcleo de influencia.

Pancho Fierro fué el Clésides de la iconografía humorística nacional. Indudablemente él no inventó ni creó el procedimiento. He visto muchísima labor suya y tengo la seguridad que se inspiró bastante en las reproducciones de Daumier y Gavarni, sus contemporáneos. Tiene algo de la ruda técnica del primero y la intención pictórica, escenográfica del segundo, sin llegar por supuesto á igualarles.

Como ambos prefirió la crítica social de costumbres y los tipos populares.

Después de Fierro, venerable existencia de ochenta años, vino la guerra con Chile y el caricaturismo murió. Es preciso dar un salto de treinta años para hallar algunos rastros en Suárez, Macías, San Cristóbal, Gago, Vinatea, Ugarte, y encontrar á Málaga, en quien se condensa seriamente el arte fesivo nacional. Lástima que la temprana explotación de su gran talento con la odiosa caricatura política—única expresión de arte que nuestro público compren-

de y paga—no le haya permitido dar mayor desarrollo á sus facultades. Si en vez de concretarse, aquí, á la traducción deformada de la máscara clásica de los señores A., B. y C., las principales figuras de la política peruana, hubiera tomado la paleta y ejercitándose en ella, evidentemente á estas horas él sería algo más que un caricaturista, ese “algo más” que el insigne humorista de la escultura argentina Alonso ambicionaba y que se le comenzó á reconocer después de haber colocado su *Cristo* colosal en la cumbre de los Andes.

Desaparecido Málaga del escenario han quedado González Gamarra, Alcántara La Torre, Holguín, Lavalle, Challe, Caamaño, como astros primarios y luego una pléyade entera de asteroides, entre los que recuerdo á Rossell, Avendaño y Juan F. Marcos. Desgraciadamente todos, absolutamente todos están absorbidos por el Moloch de la caricatura política. Ninguno tiene tiempo para observar la riqueza compositiva, decorativa de la orientación moderna, en el campo de las artes gráficas, exigiendo de sus cultores superior nivel intelectual y mayor sentimiento colorista que antes. En ellos la tendencia se identifica, especializa al mero acuse preciso, correcto de la línea cómica, llegando por excepción á ser á veces de índole arquitectural, casi geométrica en Alcántara La Torre. El quizás con mejor suerte que sus compañeros ha intentado la caricatura social; sus dos retratos, el del poeta Gálvez y el del ilusionista Onofroff, con técnica amplia, á lo Carán d'Ache, son dos obras perfectas de arte. Puedo también señalar excepcionalmente á González Gamarra, en quien creo voy logrando un desvío del exclusivo caricaturismo y despertar para su enorme talento una enorme ambición, esto es, recoger él la herencia de Lazo!.....

Último cronológicamente, pero el primero de la nueva etapa de la iconografía humorística patria, es Reinaldo Luza. Válganle estas líneas de aliento y permítame recomendar á su estudio las siluetas y cartones de Max Klinger, sus deliciosos modelos de impresión para telas y papeles pintados, ejemplo de la noble fusión que hoy cumplen el arte y la industria; asimismo las maravillosas fantasías orientales de Bull y Dulac; suerte para él si tropieza con la página *El secreto del mandarín*, del segundo; y más suerte todavía si logra tener bajo los ojos algún dibujo del japonés Kinoyaga, el artista supremo de las supremas elegancias femeninas!

T. CASTILLO.

Lima, Mayo 2 de 1915.



Autocaricatura de Luza

DE: T O R O S



Como ha llegado el momento de machacar al Jefe de la Sección de Vigilancia de la Intendencia, y de sacarnos el clavo todos los que nos hemos mamado la mar de patadas y cachetadas del simpático Casuso, yo también voy á hacer mi deposición para contribuir con mi granito de arena para levantar la montaña con que vamos á aplastar á esa recatavila de canallas que en Ate nos han hecho ver las estrellas y planetas que existen en el cielo, desde que se descubrió el mundo hasta nuestros días. Juro no proceder de calumnia al afirmar que yo, Juan Apapucio Corrales, diputado por Amancaes, he sido cruelmente torturado en la Comisaría de Ate y que en el occipucio, lomos y demás regiones honestas y deshonestas de mi cuerpo, conservo todavía las huellas—que juzgo indelebles, pues por más que Rosaura ha empleado superabundantemente el jebe borrador y la potasa cáustica no salen—del jaleo vertiginoso y descalabrante á que se entregaron los bedeles de la Sección de Vigilancia. El relato que paso á hacer es de lo más verídico que cabe y, si no fuera comprometerle, podría citar como testigo ocular á mi compadre Pistoleras, persona decente y de crédito, que desempeña el cargo de soplón, que protestó de los malos tratamientos que se me dieran, y llegó hasta arrimarle una patada á Casuso y un cabezazo al zambo Cambuto, por haberse propasado de los vergajazos de arena, según su expresión me correspondían legalmente, mientras estaba en el cepo de ballesteros. Bueno y basta de preámbulos. Los hechos pasaron como sigue:

Dos ó tres días después de la Convención estábamos mi colega y amigo Changa y yo conversando en el café Cancán, y comentando el reciente suceso político. Justamente nos hallábamos á la altura de la tercera cascarilla con naranja.

—Cree usted mi querido don Changa,—le pregunté yo, después de echar al guargüero media copa y dar la consiguiente chicoteada de lengua—que le cuajaré á don José la gurumaya esta de su candidatura?

—Me pa—respondió lacónicamente mi cole-

ga, endosándose también media copa.

—Puede. Pero para mí que en todo esto hay ambigua. Usted cree á Benavides militar ó político?

—Hombre. es un militar político.

—Y á mí qué me cree usted?

—A usted un tuerto.

—Olrait! Pues, sepa usted que tuerto y todo soy más político que todos los partidos juntos. Aquí donde usted me vé tengo escrito un plan morrocotudo que, siguiéndome Benavides *ad pedem literam* podría quedarse un año más de *bobilis-bobilis* sin contrariar á la Convención ni á Cristo que lo fundó.



Faico despachando su primero

—Caray, don Apapucio! ¿Y cómo es la combina?

—Pues, muy sencilla; va usted á ver. . . .

E iba á desenvainar mis apuntes técnicos del bolsillo interior del saco, cuando me fijé que en la mesa contigua estaba un mulatón de aspecto sospechoso y bien picado de viruelas en la fisinosuya y que prestaba una gran atención á lo que hablábamos y se preparaba á deleitarse con la lectura de mi plan. No saqué nada, naturalmente, y mi hombre al comprender que le había calado, consumió su copa, dejó tres chullos en la mesa y se largó. Entonces le leí el plan



Faico arrancando en un buen volapié

á mi colega Changa, que yo desarrollaría si estuviera en el lugar del presidente provisorio, y que en síntesis, prescindiendo de detalles sobre el modus operandi, se reduce á esto: 1°. Dar á don José largona para que se engríera con su candidatura; 2°. procurar que de cualquier modo saliera una candidatura de oposición; 3°. fingir que *mi* gobierno apoyaba la candidatura de don José; 4°. arrunzar con la totalidad del tercio parlamentario y emplear todos los medios para no dejar entrar al Congreso sino á gente comprometida á secundar *mi política*, en el caso de que *por desgracia* el asunto elección presidencial se hiciera un lío de los demonios; 5°. prohibir las manifestaciones políticas populares, para que ni don José ni su contendor pudieran hacer propaganda entusiasta y eficaz; 6°. no dar los registros electorales sino á las juntas que favorecieran á mis gallos; 7°. procurar que en efecto se produzca *por desgracia* el lío que previsoriamente temíamos; 8°. que el Congreso fuera quien tuviera que desamarrar el lío; y 9°. que la Corte Suprema si se viera en el caso de largar al hoyo á mis candidatos, no pudiera tampoco habilitar á la contraparte. Estos mandamientos se encierran en dos: O conseguir, con el ingreso de *mi gente* á las Cámara, ganar mayoría la que sin muchas guaraguas declararía que *en efecto* las elecciones no habían sido correctas y claras, como para que se supiera en qué sentido se había inclinado la voluntad nacional, en cuyo caso me atornillaba á la *chaise longue* presidencial otra temporada; ó sucedía que la Corte me volantíneaba á mis candidatos, pero sin poder salvar á los de la otra banda, con lo que no podría haber *quorum* para la instalación del Congreso, en cuyo caso no habría proclamación presidencial, viéndome obligado por la fuerza de las cir-

cunstancias, y muy á mi pesar, á salvar al país de la anarquía convocando á nuevas elecciones para que *oportunamente* pudiera proclamarse al presidente electo.... ú séase tuerca al sillón.

A mi colega Changa se le cortó el aliento con mi exposición. Tan maravillado quedó con mi talento, que sólo pudo exclamar:

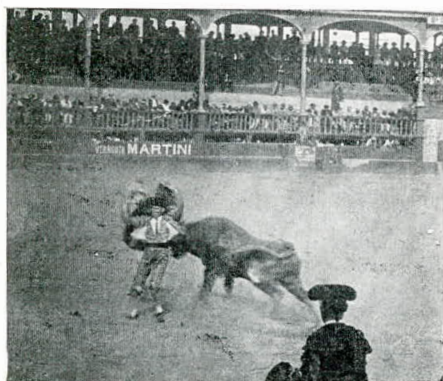
—¡Super! Genial! Caray!!—y se zampó el resto de la cascarilla.

—Gracias!—contesté, bajando la vista y mientras con una mano guardaba en el bolsillo el detallado mamotreto de la técnica, con la otra cogí la copa y me despaché el reconfortante contenido.

Pero ¡ay de mí! el tener genio me costó caro. Después de despedirme de Changa, me fui á mi casa de Mapiri á almorzar un delicioso *caucau* y unas *patitas* encebolladas, marca chanco, preparadas por las auténticas manos de Rosaura. No bien había terminado cuando sentí que le daban patadas y culatazos á la puerta. Tuve la corazonada de que mi famoso documento era la causa del escándalo. Llegué á sospechar, ¡Dios me lo perdone! de mi colega Changa. Me acordé de haber leído un folletín titulado *La carta robada* por Eduardo Poe, y me fui corriendo al cuarto de..... vamos al cuarto destinado al viceversa de la gula y coloqué el documento entreverado con varios periódicos rotos que había ensartados en un clavo y cuyo uso no detallo por ser obvio. En seguida salí á abrir. Estaba allí el susodicho mulatón borracho acompañado de tres números de policía. Los cuatro se zamparon ipso.

—Qué quieren ustedes?

—No te calientes, cholito,—me dijo el soplón tirándome un combo por los molleros—venimos por tí para que hables con Reyna, que tiene una consulta que hacerte.



Faico en gaoneras

—Bueno, ya iré más tarde.

—Nó, ahora mismo.

—No me da la gana. Soy inmune, soy diputado y ahora mismo usted y estos cachacos se van de aquí.

El soplón se echó á reír.

—Pero qué feo eres, con ese ojo inmundo que tienes. Con qué inmune, eh? A ver mi cabo si me saca usted á ese inmune para fuera.

—¿Lo pego un colatazo en su barriga?—preguntó el jíbaro del policial.

En ese momento, Rosaura que se había percatado de la irrupción de los hunos, entró con una gran tetera de agua hirviendo y poniéndose á mi lado se dispuso á echarle una chisgueteada por el melón al cachaco. Todos ellos se dispusieron al ataque y comprendiendo yo que iba á haber una hecatombe me rendí, pero puse como condiciones que dejaran tranquila á Rosaura y



Almanséño en un buen pase de rodillas

que iríamos en coche. En la Sección de Vigilancia el señor Reyna me hizo sentar.

—Amigo—me dijo—esta sección está persiguiendo una falsificación de cheques circulares, y se ha enterado de que usted tiene un plan para falsificar algo.

—Es calumnia; mi plan no es para falsificar cheques.

—Bueno, será para falsificar alguna otra cosa. Quiere decir que por la concatenación de las pesquisas buscando un pejerrey, hemos dado con una corbina. Venga la corbina.

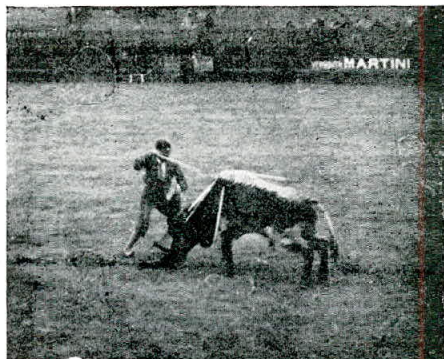
—No es corbina, es camarón.

—Pues venga el camarón.

—No me da la gana.

—Ya esos son otros quinientos—exclamó, y me tiró un pisapapel por la tutuma. Le hice un quite y le cayó en el cogote á Casuso que entraba en ese momento.

—Llega usted á tiempo, Casuso;—le dijo el



Reverte enviando á Cantón á su adversario

señor Reyna—le recomiendo á ese tuerto para que lo convenza con cariño, ya que conmigo no accede, á fin de que le entregue un documento que tiene en el bolsillo interior del saco; y si no lo tiene allí hágalo cantar, pues tiene cara de fi larmónico.

—Lo consideramos como *ate-o*.

—Si niega, es claro que sí. ¿No ve que los *ateos* niegan siempre?

—Listo. A ver, mi vida, si vas caminando—me dijo y sin más ni más me apercolló por el gañote, me empujó hacia la puerta y al vuelo me largó una patada.

Fuí encerrado en un calabuitre, y á las 6 y media de la tarde llevado á la comisaría de Ate. Ya los diarios han detallado cómo se practica en esa importante oficina y sería ocioso repetir descripciones. Baste decir que á las 11 de la noche que se presentó el personal operatorio, tuve el gusto de ver entre los distinguidos personajes encargados de confesarme y arrancarme del ateísmo, á mi compadre Pistoleiras, quien se me acercó y me dijo al oído:



Menchaca tancredeando

—Compadre niegue y aguante que yo cuidaré de que no lo hagan charqui. Ahora tíreme un puñete..... ande, compadre, sin miedo!

Así lo hice. Casuso gritó.

—Eh! hombre; qué has ido á decirle al oído á ese próximo difunto?

—Nada..... fui á mentarle la madre no más! Ya ves que se ha calentado.

Y comenzó la baila. Fui colgado patas arriba primero y por el hueco de la nariz me echaron un enema de ron con sal; me dieron de palos en el estómago; me agarraron entre todos y me hicieron cosquillas en el sobaco; me pusieron un gran ají sajado en sitio en que me hizo ver todo el Zodiaco en seguidilla rápida; se me puso en el mentado cepo de ballesteros, teniendo que aguantar cinco rifles, dos carabinas y tres revólveres de reglamento con la respectiva dotación de municiones y fundas; y, por último, se me ilustró este suplicio con cincuenta vergajazos con medias de arena. Casuso se entusiasmó y me largó siete más en calidad de *yapa*, y allí fué donde mi compadre se calentó y agarró á patadas á Casuso. Pero yo estuve tieso, grité como si estuviera dando á luz, requinté, bramé, y tiré coces, pero no largué prenda..... ¡Ay! De nada me sirvió mi bravura! Cuando fui puesto en libertad lo primero que hice al llegar á mi casa—que dicho sea de paso

fué registrada hasta los cimientos—fué ir al lugar en donde había dejado mi documento. ¡Había desaparecido! Fíese usted de Edgardo Poe!

La corrida del domingo fué muy aceptable como novillada de invierno. El ganado serrano que beligeró estuvo muy lejos de tener cañones de 42 ni de 75, como que todo él fué formado por una sarta de mochos á los que hubo que hacer á golpe de lima algo que simulara remotamente un par de puntas; pero en cambio fué relativamente bravucón, especialmente los de la segunda mitad de la corrida. Faíco se despedía con ésta de la profesión, pero ha escogido mala época para su beneficio. Estuvo superior en las faenas de capa y muleta en sus dos bureles; al primero despachó con rapidez, inteligencia y acierto; no así al segundo, al que atizó bastantes puntazos. El Almanseño también estuvo feliz, especialmente en su segundo toro. Reverte fué el menos afortunado y sus faenas no le valieron grandes aplausos. Los picaderos estuvieron de adorno y los ballerillos escasamente cumplieron. Menchaca, el mozo de estoques, ejecutó con limpieza y serenidad el tancredo. Nada más tengo que decir.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.



Hogares nuevos

ENLACE VARELA-VALDIZAN

El 25 del mes de abril, contrajeron matrimonio en esta capital, en el Santuario de Santa Rosa, la distinguida señorita Rosa Varela y Mendoza, hija del que fué pundonoroso jefe de nuestro ejército, general Enrique Varela, con el señor Jorge Valdizán, habiendo sido padrinos la señora Artemia Arenas viuda de Bravo y el señor ingeniero Darío Valdizán. La unión fué bendita por Monseñor Ramón Zubieta. La ceremonia constituyó un verdadero acontecimiento social. Los nuevos esposos han recibido muchos artisticos y valiosos obsequios.

Señora Rosa Varela de Valdizán y señor Jorge Valdizán, que han contraído matrimonio en esta capital.

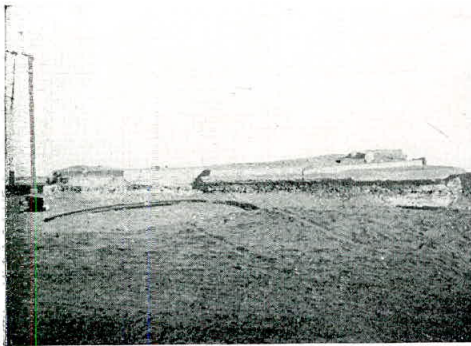
Recordando un aniversario



Colocando las coronas conmemorativas en la hermosa columna del 2 de mayo.—Los sobrevivientes del glorioso combate y alumnos de las Escuelas Fiscales durante la ceremonia.

Conmemorando el 49 aniversario del glorioso combate del 2 de mayo de 1866, los veteranos sobrevivientes de aquella histórica jornada y la escuela fiscal del 2 de Mayo llevaron á cabo una sencilla y significativa ceremonia de la que damos un grabado. Tiempo es ya de que nos vayamos preocupando de organizar una fiesta digna de aquella gran efemérides para el cincuentenario que se cumple el año próximo. Entre nuestras más significativas victorias, se

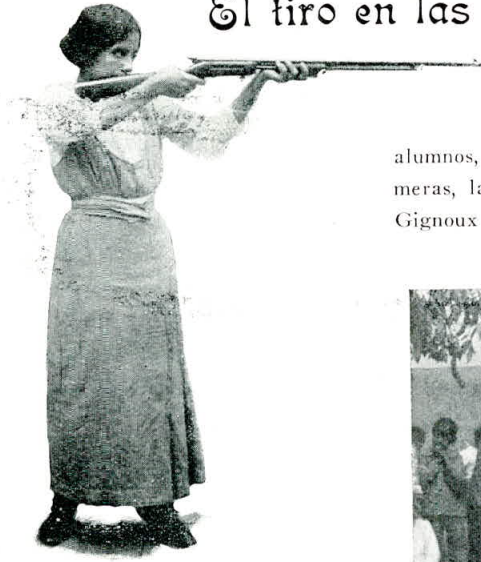
cuenta, seguramente, la del 2 de Mayo, y no es justo que se la olvide, cuando cumple medio siglo de un esfuerzo heroico que nos conquistó prestigios en el continente y nos dió confianza en nuestras fuerzas, siendo como la confirmación de nuestra independencia. En la conmemoración podrían estar representados los países que formaron la alianza. Entregamos la iniciativa á la consideración de nuestros Poderes Públicos, y de nuestras instituciones docentes.



Restos históricos de los castillos del Callao que sirvieron para la defensa del puerto en el combate del 2 de Mayo contra la escuadra española.

El tiro en las Escuelas

Fiscales



Señorita Graciela Castañeda que hizo la mejor serie.

La feliz iniciativa de propagar el tiro en las Escuelas Fiscales están dando ya sus frutos y hasta el elemento femenino se ha entusiasmado con la patriótica novedad, no siendo pocas las señoritas que disparan ya con precisión, habiéndose obtenido halagadores resultados en los últimos concursos. En el plantel que dirige el señor Adolfo Dávila se realizó el domingo último una interesante ceremonia escolar en que dispararon algunas señoritas preceptoras y los

alumnos, habiéndose distinguido entre las primeras, las señoritas Graciela Castañeda, Delia Gignoux y Susana Flores. De los escolares se



Señorita Delia Gignoux, que hizo una magnífica serie de puntos

distinguió especialmente Abel Zelaya y Carlos Serra. Ofrecemos una interesante información gráfica del concurso.



Las señoritas Castañeda, Flores y Gignoux, que alcanzaron los más altos puntos.—Una lección de tiro á los alumnos, dada por el profesor señor Dávila.

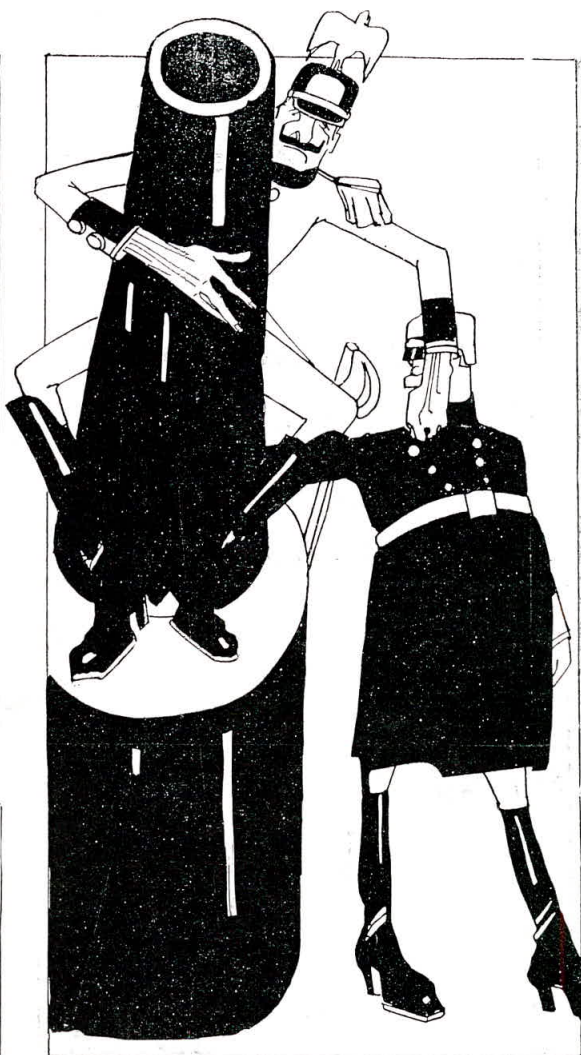
LA GUERRA EN SOLFA



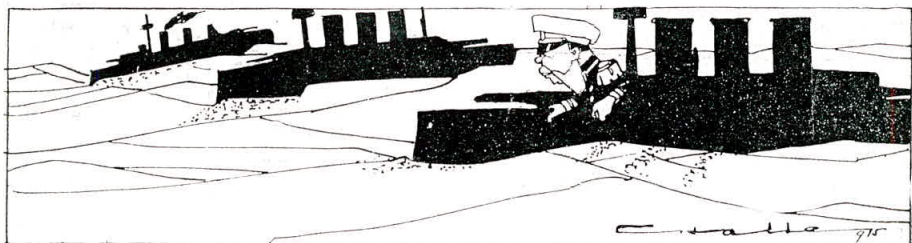
No hay más remedio; somos nosotras las que tenemos que intervenir.



Francisco José--Cuidadito Victorio, Ud. me canta demasiado.



Este es mi único recurso, con esto no sólo llego á Dunkerque....; hasta Londres!



El almirante alemán: ¿Dónde están los ingleses?

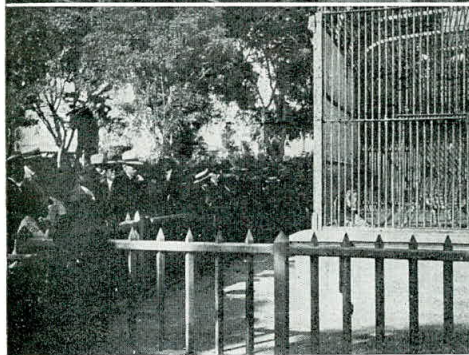
El Congreso Pan-americano de San Francisco

LA REPRESENTACION PERUANA



Próximamente debe celebrarse el Congreso Pan-americano de San Francisco, habiendo designado el Gobierno con el carácter de ad honorem, para que represente á la medicina peruana, al doctor Carlos Morales Macedo, distinguido profesional que en la actualidad realiza su práctica clínica en los Estados Unidos. El doctor Morales se ha distinguido por su contracción y competencia, habiendo sido uno de los más distinguidos escolares universitarios de los últimos tiempos. Sus trabajos sobre las deformaciones craneanas, le colocaron en un lugar distinguido entre nuestros publicistas científicos y su nombre ha comenzado á hacerse conocer en el extranjero. Ofrecemos su retrato.

Fiestas del 1.º de Mayo



Diversos aspectos de la forma como nuestras instituciones obreras, celebraron la fecha del 1.º de Mayo.—Veladas literarias, excursión á los parques del Zoológico, distracciones para los hijos de los obreros.

CORREO FRANCO



Señorita Nora Sheti.—Norte.—Hemos recibido su carta en la que hay una opinión y un consejo sanos sobre varias composiciones poéticas que nos envía; pero, eso sí, nos encarga encarecidamente que prescindamos de chungas y cachitas porque presiente usted que le causaría muy mal efecto en los nervios una tomadura de pelo por sencilla que fuera. A galantes nadie nos gana, simpática Nora; ya se habrá usted fijado en que ni siquiera ponemos su dirección y nos limitamos á ubicarla en uno de los cuatro puntos cardinales para que la cosa quede en discreto misterio entre usted y nosotros. Ay! Nora, qué cosa tan agradable es un misterio! También se habrá usted fijado en que no obstante la atenta y minuciosa inspección que hemos hecho del cuerpo del delito, es decir, de los versos, no la recomendamos, como usted presumía, que se dedique al arte culinario ni al pastoreo de ganado ovejuno. En estas cosas somos muy escrupulosos y no nos atreveríamos y arriesgar reco-



recomendación de esa laya, sin previa información de sus condiciones personales, porque, por ejemplo, y es un ejemplo no más, si tuviera usted sesenta años sería una necesidad recomendarle que aprendiera á guisar ó que se metiera á pastorcita. Sírvese, pues, á vuelta de correo, absolvernos el siguiente cuestionario:

¿Es usted calva? ¿Tiene usted una pierna más corta que la otra? ¿Tiene usted muelas picadas? ¿Es usted joven y bonita? ¿Toca usted bandurria ó ocarina? ¿Su enamorado usa pantalones bombachos ó presta dinero al diario? Todos estos datos personalísimos nos son urgentes para darle un consejo. En cuanto á la opinión sobre los versos, la reservaremos para cuando llegue la oportunidad de darla consejo.

Señor Monín—Huánuco—Nos llegan sus dibujitos que representan, según la muy respetable opinión de usted, á diversos personajes de la localidad, en que usted se desarrolla. Es muy posible que así sea, pero ante el recuerdo de las fisos de las tres ó cuatro personas del lote, que conocemos, hemos sacado la inamovible convicción de que padece usted de estrabismo y de que sus dibujitos son una tracalada de mamarrachos infantiles. Así, por ejemplo, en lugar de la cabeza del prefecto le ha salido una corbina en salsa tártara; en vez del juez de primera instancia le ha resultado una cabeza de plátanos guineos; y queriendo hacer el facsímil de la carátula del diputado por la circunscripción le ha salido una empanada de picadillo.



Busque U. en el próximo número

UNA CURIOSA INFORMACION

Sobre los mil y un fantasmas de Lima

† Señor Paul Gazats

El 17 del mes pasado, la sociedad de Lima fué sorprendida con la dolorosa noticia del fallecimiento del señor Paul Gazats. Para dedicarle unas cuantas líneas necrológicas no hemos necesitado dirigirnos á la familia. Todos en Lima le conocían: de su bondad, de su honradez, de su inteligencia, se habla doquiera con calor y con sinceridad. Y ha sido en un momento de suprema angustia, que hemos escrito estas líneas, pensando en la dolorosa desaparición, en la soledad de la atribulada familia, en las gentes menesterosas á quienes socorría la inagotable caridad del señor Gazats. El señor Gazats muere después de 28 años de residencia en el Perú, á donde trajo el contingente de sus virtudes y conocimientos. Jefe de diversas negociaciones, las impulsó con su espíritu emprendedor y con sus envidiables dotes comerciales. Ultimamente era jefe y socio de la razón comercial Gazats, Otten y Compañía.

Como patriota el señor Gazats, cumplió con su deber. Hizo la campaña del 70 contra los prusianos combatiendo en uno de los regimientos que se cubrieron de gloria en Wisemburgo, alcanzando el grado de oficial y obteniendo honrosas distinciones del gobierno francés. La

desaparición de un espíritu tan selecto como el del señor Gazats, ha apenado á la sociedad en la que desarrolló sus energías y enluta uno de los más distinguidos hogares limeños.



Señor Paul Gazats, fallecido en Lima, el 17 de abril

AGASAJO



El Regente de "La Patria", que fué agasajado con un almuerzo en la Magdalena, por sus compañeros de profesión, rodeado por los regentes de "Variedades", "La Crónica", "La Prensa", "El Comercio" y por los linotipistas y tipógrafos de las empresas periódicas de la capital.

LA SEMANA COMICA



RECLAMANDO UNA MEDIDA

—¡Por Dios, General! ¿Qué ocurre con mis partidarios? ¿Qué decreto con miga es ese que ha hecho usted publicar?

—Mire, don Pepe, esté Ud. tranquilo; no repare en decretos; sólo recomiende a sus amigos que no sean tan *exclusivistas* en sus demostraciones de simpatía.



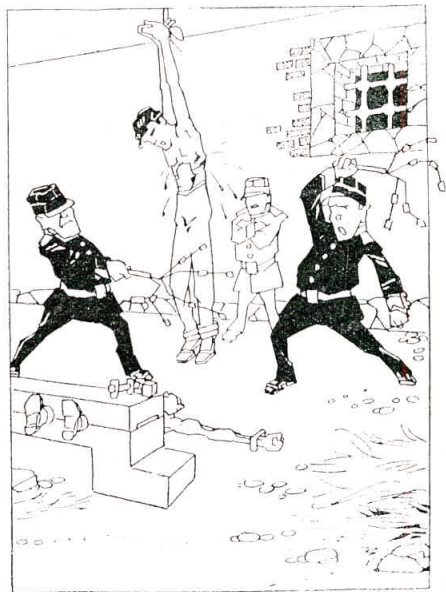
PROTESTA DE INQUILINOS

—Pérfidos! Tartufos! Nos arriendan las casas firman la escritura, nos entregan las llaves y ¡oh sarcasmo! "Hasta nuevo aviso!!".



DE PUERTAS AFUERA

¡Cuánta diligencia y mansedumbre manifiesta, por esas calles, nuestra bendita policía! ¡Dios nos la conserve para felicidad de nuestros hijos!.....



DE PUERTAS ADENTRO

—Cáspita!! Demonio!!!
—Declara, borrico, camello..., estafador..., si nó te volveremos un charquicán.

DE PROVINCIAS



AREQUIPA.—Un paseo á burro por los pinto rescos alrededores de la ciudad.—*Envío Vargas*



MOYOBAMBA.—Asistentes á la pachamanca ofrecida por los candidatos señores San Martín y Noriega del Aguila.—*Envío Renjifo.*